

## ¿Y ESTO, COMO LO ARREGLAMOS?

Partido Popular y Partido Socialista, se hacen la misma pregunta. Los populares partidarios de volver a imponer el 155 en Catalunya y de dejar la medida el tiempo que haga falta. Y además extenderla a los medios de comunicación y la educación. Para el PP ésta sería la forma de neutralizar al movimiento. Y que poco a poco los ánimos se fueran desvaneciendo.

El Partido socialista opta por el “soft”, una política suave, con el diálogo como estandarte y haciendo oídos sordos a quienes les dicen y reiteran que siguen en sus trece. Esto es en el referendun y la república. También consideran los socialistas que poco a poco, con esta actitud van a quebrar la voluntad de quienes apoyan al independentismo por pura inercia y que llegará un día, quizá no tan lejano, que el diálogo pueda fructificar en algo concreto. Y que este algo concreto sea un nuevo Estatuto. Y nada más.

Difícil, muy difícil establecer pronósticos. Porque ahora mismo existe un factor que todo lo desestabiliza. Es la justicia. Mientras los procedimientos vayan andando, con un final que con toda seguridad no va a calmar los ánimos, será muy complicado elaborar previsión alguna. Porque en realidad el tercer interlocutor,- la justicia- no entiende o entiende poco de componendas, ajustes o pactos políticos. Rajoy se equivocó al no maniobrar mucho antes. Evitando que el independentismo se creciera e hiciera un pulso tan serio al Estado. Estamos ahora viviendo las consecuencias de un gobernante a veces ausente y de una política que perdió el reloj de las oportunidades y el pulso de unas decisiones tomadas a deshora. Rajoy actuó como un funcionario y poco o muy poco como el político que el país necesitaba.

Quizá la única anotación que pueda hacerse a los políticos de la Generalitat en activo, es que hoy nadie está dispuesto a que le encierren por sus actos. Palabras, frases, exhortos, soflamas al pueblo, muchas. De ahí a las decisiones que comporten unas consecuencias jurídicas, hay una distancia grande.

Imagino que los socialistas tienen una clara percepción de ello. Y están dispuestos a esperar lo que haga falta, para que la situación que propicie una salida, por muy mínima que sea, madure.

Y si se han de correr riesgos, se corren. Piensan que puede valer la pena.

Miércoles, 19 de septiembre de 2018